

## IX Seminario Internacional de Arte y Cultura en la Corte: Vínculos comerciales y artísticos entre Italia y la monarquía ibérica en los siglos XVI- XVIII

### IX International Seminar of Art and Culture in the Court: Commercial and artistic connections between Italy and the Iberic monarchy in the XVI- XVIII centuries

MAGDALENA CASO-LÓPEZ SUÁREZ  
(Universidad Autónoma de Madrid)  
[magdalena.casolopez@estudiante.uam.es](mailto:magdalena.casolopez@estudiante.uam.es)

Los días 16 y 17 de febrero de 2023 se celebró entre la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid y el Banco de España el IX Seminario Internacional de Arte y Cultura en la Corte: *Comerciantes, banqueros y cultura artística entre Italia y los territorios de las monarquías ibéricas (siglos XVI-XVII)*, organizado por el Departamento de Historia y Teoría del Arte en conjunción con el Instituto Universitario “La Corte en Europa”. El Seminario se inscribe en el Programa de Investigación CAM-FSE Madrid, Sociedad y Patrimonio que busca trazar las líneas de conexión entre Corte y Cultura analizando sus transformaciones a lo largo de los siglos. De esta manera, la temática del Seminario estrecha las relaciones entre Arte e Historia, departamentos encargados de su coordinación de la mano de los profesores Rafael Japón y Carlos Javier de Carlos, quienes demostraron la perfecta armonía entre ambas disciplinas, latente desde la primera ponencia hasta la última.

La llegada de Cristóbal Colón al continente americano despertó el interés de los comerciantes extranjeros, principalmente italianos, por los territorios de la península ibérica. España y Portugal se convirtieron en los enclaves predilectos para el asentamiento de estas familias que ansiaban operar en el Nuevo Continente, las cuales dieron lugar a la proliferación de agentes intermediarios y banqueros italianos para gestionar este trasvase de riqueza. Serán estos personajes, comerciantes y banqueros, los protagonistas del periodo al constituir el punto de unión entre la esfera económica y artística. Esta confluencia forzará el estudio de sus figuras fuera del ámbito puramente económico, al que históricamente habían sido relegados, para destacar su papel fundamental como

transmisores culturales. En esta línea, las metas políticas y sociales aparecen en el horizonte como consecuencia del enorme crecimiento de su poder adquisitivo que resaltarán el desarrollo de estos personajes en su intento de asimilación con las élites. Así, comerciantes y banqueros extranjeros comenzaron a imitar los usos sociales de la clase con la que se codeaban, intentando esquivar el doble estigma de ser foráneos y pertenecer a una clase inferior. Entre sus principales estrategias para sortear estos obstáculos destacaban el mecenazgo artístico, el coleccionismo y el comercio de obras de arte, actividades que vinculaban con su oficio al utilizar el intercambio artístico como moneda de pago, la cual a su vez les servía para dejar claro su interés por el valor artístico más allá del monetario.

Andrés Úbeda de los Cobos, director de conservación del Museo Nacional del Prado, dedicó la ponencia inaugural al banquero palentino Juan Enríquez de Herrera, uno de los primeros ejemplos de la confluencia entre arte y finanzas. El español dirigió uno de los establecimientos bancarios más floreciente de la Roma de los siglos XVI y XVII y revalorizó la entonces conocida como Iglesia de los Españoles de Roma al encomendar a Annibale Carracci la decoración de los frescos de la capilla dedicada a San Diego de Alcalá, también denominada capilla Herrera, la obra pública más importante de la etapa final del artista. Siguiendo la temática del asentamiento de las élites castellanas en la otra orilla del Mediterráneo, Blanca González Talavera (Junta de Andalucía) abordó el estrechamiento de los vínculos comerciales entre Italia y Castilla bajo el gobierno de Cosme I de Médici, cuyo matrimonio con Leonor de Toledo facilitó la consolidación de la nobleza española en la Toscana. En concreto, la industria de la lana y la seda fue protagonista en la relación entre las ciudades de Florencia y Burgos, permitiendo el asentamiento de castellanos que ofrecían sus materias primas y que a su vez desarrollaron una suerte de estrategias para su integración, entre las que destacan los acuerdos matrimoniales o el acceso a cargos públicos. Estas estrategias fueron nuevamente analizadas por Carlos J. de Carlos Morales (Universidad Autónoma de Madrid), quien expuso las vías de dominio de los banqueros genoveses sobre las finanzas castellanas en los siglos XVI y XVII; una élite financiera aceptada en la Corte de Madrid gracias a su acumulación de honores y patrimonio. Un ejemplo de este significativo ascenso es el de Joseph de Strata, I Marqués de Robledo de Chavela, quien logró promocionar desde su posición de banquero a la de caballero cortesano. Disfrutó así de formar parte de la élite cultural, siendo amigo de escritores como Lope de Vega, quien lo describiría como un *conjunto de virtudes*. Aunque la popular letrilla satírica de Francisco de Quevedo podría ajustarse también a su descripción y, sobre todo, al tema que nos comete:

Nace en las Indias honrado,  
donde el mundo le acompaña;  
viene a morir en España  
y es en Génova enterrado;  
y, pues quien le trae al lado

---

es hermoso, aunque sea fiero,  
poderoso caballero  
es don Dinero.<sup>1</sup>

Finalizando esta sesión, Giorgio Tosco (European University de Florencia) estableció los canales que los comerciantes toscanos y genoveses tenían a su disposición para influir en la política de su estado de origen. A la par que puso en relieve la diferencia que caracterizaron a ambas naciones en el comercio con Portugal.

Isabel Lobato (Universidad de Sevilla) abrió con su ponencia la sesión *Comerciantes, banqueros y coleccionismo artístico*, en la que se retomó y profundizó el tema de las estrategias de ascenso social, en este caso las de los comerciantes italianos de la Baja Andalucía a finales del siglo XVII. La llegada de la Ilustración logrará que el comerciante no sólo anhele auparse a las filas de la nobleza sino también formarse en esa cultura y utilice por tanto su patrimonio con ese fin. A lo largo del siglo XVII no cambia el objetivo de los comerciantes de conseguir riqueza y poder, pero sí las maneras empleadas para conseguirlo, como el caso de Carlos Ginori, quien dirigió el futuro de su descendencia hacia órdenes religiosas, nobiliarias y el ejercicio del comercio. En su conferencia *Destella la arena, brilla la plata: comercio y arte en la Sevilla del XVII* Fernando Quiles (Universidad Pablo de Olavide) también mencionó a la familia Ginori para ejemplificar la estrategia patrimonial de las diferentes naciones extranjeras el reino de Sevilla, centrando la atención en florentinos y genoveses. Así como puso de manifiesto la diferencia entre coleccionar y re-coleccionar en un ambiente con un peso mercantil del nivel de Sevilla en ese periodo. El conservador del Archivo Ginori Lisci de Florencia, el doctor Silvio Balloni, finalizó esta sesión poniendo de relieve la importancia de la familia Ginori en las actividades comerciales y coleccionistas como embajadores de Cosme III de Médici con el reino de Portugal a través del papel de Lorenzo Ginori como cónsul en Lisboa.

La tercera y última mesa *Arte y artistas para el comercio y comerciantes*, celebrada en la sala Europa del Banco de España, dio comienzo con la conferencia de Natalia González Heras (Universidad Complutense) sobre el marqués de Portago (1686-1754) como otro ejemplo de la sinergia entre finanzas y arte encarnado en la figura de un financiero de la Corona y coleccionista de arte. En esta misma línea se orientó la conferencia de Fátima Halcón (Universidad de Sevilla), la cual aportó numerosos ejemplos de la adquisición de obras de arte italianas para las colecciones de nobles y comerciantes de la Sevilla los siglos XVI y XVII. Este fenómeno, estrechamente vinculada con la ostentación del lujo, y sostenida por una fuerte política de encargos por parte de la Corte, convirtió a Sevilla en un destacado centro artístico en estos siglos. Momento coincidente con el auge de la barroca sevillana, que respondiendo al gusto

---

<sup>1</sup> Francisco de Quevedo, *Antología poética/ Francisco de Quevedo; edición de San Roque Esteban Scarpa*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2022, pp. 113- 114 <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc3r0t4> [Consultado el 2 de marzo de 2023]

europeo facilitó el trasvase de obras con Italia; la colección del Duque de Osuna da testimonio de este hecho, encumbrándose como una de las colecciones de arte italiana más relevantes. Por otro lado, Rafael Japón, (Universidad Autónoma de Madrid) en la presentó dos retratos inéditos de sendos miembros de la familia Ginori: Bartolommeo y Francesco, pertenecientes a la colección de la familia en la actualidad que se inscriben dentro de la producción de este género de Bartolomé Esteban Murillo y su escuela. Estas pinturas de cuerpo entero realizadas en el Reino de Sevilla guardan similitud en el ropaje y en las señas de identidad, como el guante o la espada, con la representación que hace el artista sevillano de la nobleza. Así, la imagen de nobles y comerciantes se asemeja también en su representación pictórica, dando testimonio de la relevancia que estos comerciantes extranjeros tuvieron en las ciudades del sur de España. Además, se analizó el modo en que estos cuadros se expusieron en el palacio a través de las distintas épocas hasta hoy en día. La investigadora de la British School de Roma, Patrizia Cavazzini, resumió las preferencias de coleccionistas de la pequeña burguesía y clase media de la Roma del XVII para trazar las afinidades que acabarán por uniformarse con las de los grandes mecenas.

Las anteriores conferencias reflexionan sobre un fenómeno común que son las estrategias de posicionamiento social de la época, aunando finanzas y coleccionismo artístico, así como dos de los territorios artísticos más influyentes del Barroco: la península ibérica e Italia. Los comerciantes y banqueros, tanto castellanos como italianos afianzaron su poder en las cortes gracias a la creciente relevancia de sus figuras en la época. Esto unido a su interés por construir una identidad social les vinculó con el coleccionismo y el mecenazgo artísticos, característico del estamento nobiliario con el que buscaban asemejarse, llegando a reforzar el trasvase cultural entre ambos territorios del Mediterráneo.